Investigación formativa
Podcast
https://www.youtube.com/playlist?list=PLTMiKlYnU5HIyCZEr6FHtj5vEtuAsi25G

Introducción

La vigencia de la investigación formativa

Entrevista con el profesor Alberto Efendy Maldonado

Por Carlos Andrés Tobar Tovar[1]

Maldonado, P. (2024, febrero 18). Conversatorio entre el profesor Maldonado y los estudiantes de la asignatura Proyecto de Trabajo de Grado 2024-1 [Fotografía]. Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Para introducir el Cuaderno Javeriano de Comunicación número 22 se presenta una entrevista realizada al profesor Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torre. Este encuentro tuvo lugar el 15 de octubre de 2023 en São Leopoldo, estado de Río Grande do Sul, Brasil.

1 Profesor del Departamento de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Email: catobar@javerianacali.edu.co

Carlos Tobar: la idea es conversar sobre el impacto de los estudios en comunicación para la reflexión contemporánea sobre las crisis que ocurren en América Latina, reconociendo que en el campo académico de la comunicación se revitaliza permanentemente la identidad latinoamericana mediante el estudio de sus crisis.

Efendy Maldonado: sí, los estudios de comunicación aquí en Brasil los vinculamos profundamente a la investigación y no a experiencias de trabajo teórico e histórico que rápidamente se agotan. El trabajo teórico está acompasado con los procesos de investigación. En Brasil siempre se ha explorado la convergencia de múltiples fuentes en el momento de hacer investigación; un ejemplo de ello es la Educomunicación, la cual fomenta la articulación de diversos saberes disciplinares y populares, hay cursos de grado que te dan una licenciatura en Educomunicación.

Hay una tradición interesante en la Universidad de Sao Paulo, en la Universidad Federal de Paraíba, y aquí en Unisinos hemos aportado con varias investigaciones. Consideramos que la interrelación entre comunicación y educación es crucial porque las tecnologías informáticas actúan en la vida diaria, en la vida de las nuevas generaciones y necesitamos entender cómo operan.

Hay un especial interés por el impacto de tales tecnologías en los grupos subalternos y vulnerables que habitan escenarios en disputa donde encontramos grupos étnicos y movimientos sociales, entre otros, que luchan por el reconocimiento de su singularidad ante regímenes autoritarios.

La comunicación es muy importante si pensamos en la transformación de nuestra América. Nosotros trabajamos mucho la interrelación, no solo en términos de las tecnologías digitales, sino entre medios y públicos, entre medios y telespectadores, radioyentes, lectoras, lectores.

En Latinoamérica se adoptó el esquema estadounidense de recepción, pensando a las personas como receptoras o receptores. Ahí tuvimos avances interesantísimos en los años 80 en Colombia con los trabajos de Jesús Martín Barbero.

Nosotros proponemos la noción de "sujetos comunicantes" porque nos interesa reconocer la disposición para integrar tradiciones socioculturales, aquello con lo que cuentan los grupos para aportar a las interacciones y que no los dejan en un lugar pasivo. También trabajamos con los lenguajes narrativos generadores de sentido. El análisis de los discursos requiere abordajes que no se queden en una lingüística aplicada formal o en una semiótica abstracta que no aborda problemáticas claves.

Hablamos de transmetodología, de la necesidad no solo de que participen en un proceso varios conocimientos, varias estrategias, sino que se combinen, que se mezclen, que se atraviesen. Se trata de una aproximación sucesiva que requiere una apreciación histórica del tiempo presente, sensibilidad para articular trayectorias de pensamiento que establecen rutas de acción alternativas a las que prescribe el poder.

La economía política de la comunicación es fundamental en este proceso porque no podemos trabajar investigaciones que no planteen preguntas sobre la comprensión situada del poder, las problemáticas de las estructuras, de la propiedad de los medios, del control sobre los medios.

Carlos Tobar: los posestructuralistas señalan que al poder hay que resistirse, ¿estas propuestas que señalas también promueven eso?

Efendy Maldonado: resistir es una operación importante en la comprensión de los procesos de comunicación. La economía política de la comunicación nos enseña que las estructuras de poder funcionan bajo fines determinados, no son asuntos aleatorios, ni desprovistos de conflictos interclase. Resistir es una opción, pero también hay caminos para la transformación.

En muchos países de América Latina la comunicación no ha logrado institucionalizarse o ser reconocida como un área específica o estratégica de la política. En Brasil hemos logrado tal reconocimiento y eso ha permitido que sea visto como una ciencia que requiere auspicios, apoyos, becas, investigaciones articuladas para pensar el campo, para pensar problemas multidimensionales y aportar a una nueva institucionalidad.

A partir del siglo XIX Europa occidental y Estados Unidos estructuraron sus campos científicos delimitando rigurosamente sus objetos de estudio; en Alemania se llamaban ciencias del Estado porque el Estado tenía que ser pensado, planificado, trabajado.

Esa tradición fue la que consideramos para desarrollar el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL). Fue el resultado de un proyecto presentado en la segunda mitad del siglo XX que buscaba generar ciudadanías (científicas, académicas, investigativas), capaces de aportar a la deliberación pública de los problemas de la región.

Lamentablemente los problemas o preguntas de investigación para el fortalecimiento del Estado se han dejado a otras organizaciones que dificultan la participación democrática. CIESPAL es una agremiación que busca visibilizar movimientos sociales, comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas, entre otras, que poseen conocimientos maravillosos y que pueden ayudar a mejorar el mundo en el que vivimos.

Carlos Tobar: y en ese sentido, esta idea de poder articular los pueblos latinoamericanos y generar saberes trasversales ha tenido una posibilidad aquí en Brasil ¿cómo ha sido la historia de eso?

Efendy Maldonado: es muy interesante porque el sueño de Bolívar, de crear una gran nación que iría desde Panamá, Venezuela, hasta Bolivia (la Gran Colombia, creada por el Congreso de Angostura en 1819), no se pudo realizar por los intereses de las oligarquías locales que fragmentaron ese proyecto. También por la incapacidad de las élites y de lideres con potencial para desarrollar la idea pero que fueron cooptados por intereses diversos. En Brasil pudieron mantener la unidad a través del poder político que se relacionaba con las articulaciones entre culturas poseedoras de sabidurías y capaces de afrontar los dilemas del Estado.

Aquí encuentras culturas árabes, judías, ibéricas, europeas, asiáticas, etcétera. El impero brasileño se fundó en la diversidad; a diferencia de las guerras independentistas del siglo XIX, aquí el Rey Juan VI, le va a decir al hijo Pedro, vamos a montar un imperio, yo vuelvo a Portugal, mantengo las relaciones ahí en Europa y tú vas para Brasil a fundar este imperio.

Durante las guerras napoleónicas la corte portuguesa se traslada a Brasil y eso fue beneficioso porque se fundó la Biblioteca Nacional, las imprentas, los periódicos, etcétera. Eso no pasó con los españoles; ellos no montaron sedes en Bogotá, Lima o Caracas.

Después, a mediados del siglo XX llegarían las migraciones europeas que traerían una riqueza cultural que entraría en diálogo con las culturas indígenas y afrobrasileñas que ya estaban presentes en estos territorios y que pagaron un alto costo por estas hibridaciones.

Las alianzas entre élites y comunidades reconocían la importancia de invertir en tecnología, asunto que se retrata en la consigna positivista de la bandera de Brasil: "Orden y progreso". A partir de 1970 se fundó el Ministerio de Ciencia y Tecnología y eso impulsó la relación entre ciencia e industria proponiendo mucha innovación, como es el caso del pensamiento económico de Celso Furtado y Enzo Faletto, que plantean soluciones a problemas sudamericanos, pero que son invisibilizados por el conservadurismo.

Carlos Tobar: ¿cómo dialogó Brasil con las tradiciones y escuelas hegemónicas del pensamiento en Comunicación?

Efendy Maldonado: en Brasil rápidamente se apropiaron de las investigaciones del American Comunication Research, todos esos trabajos sobre el funcionalismo y estructuralismo. Pero al mismo tiempo se incorporaron las tradiciones propias y pensadores como Paulo Freyre. INTERCOM es una entidad que apareció en los años 70

y ayudó a institucionalizar el campo de la comunicación al clasificar la dispersión temática y priorizando los asuntos que se debían estudiar. Los investigadores fueron presionados para establecer núcleos de trabajo; en ese tiempo se fundamentó la vertiente de Armand Bachelard y otros ampos temáticos considerables.

A través de INTERCOM se pudo conocer sobre el pensamiento de muchos autores latinoamericanos, le dio apertura a proyectos de investigación que cimentaron una genealogía que le dio identidad a una manera de pensar el campo de la comunicación desde América Latina. Hoy en día, esos trabajos siguen estando vigentes y constituyen el contenido de muchos programas de curso en las universidades.

Carlos Tobar: y en ese sentido, ¿Cuáles son los problemas de estudio más relevantes para el campo de la comunicación en la actualidad?

Efendy Maldonado: son múltiples, podemos pensar en áreas. Hay un fuerte énfasis en los procesos mediáticos, no porque se haya reducido la comunicación a medios o a sistemas mediáticos, sino porque desde el siglo XX han sido importantes las industrias comunicacionales y existen industrias transnacionales como la Oglobo (Brasil) o Televisa (México), que promueven comprensiones del mundo desde una perspectiva transnacional. Te dicen que ver y traducen a lenguajes narrativos masivos la diversidad cultural.

Otra área para considerar es la de las digitalidades; todas las experiencias de uso, apropiación y significación de las tecnologías. También la democratización de la comunicación y la promoción de la participación de ciudadanías que ocupan espacios públicos en contextos urbanos y rurales.

Aparece también el área de la educomunicación en los tiempos de las redes sociales digitales, su impacto en la publicidad y en el trabajo que los comunicadores hacen en las empresas.

Encontramos los desafíos de la inteligencia artificial y las experiencias de reproducción del racismo; los discursos de odio que afectan las comunidades vulnerables y que les niegan la posibilidad de habitar el espacio público; que fomentan la aporofobia (El odio a los pobres).